

AÑO III

LUCENA 7 DICIEMBRE 1912.

NÚM. 59

# REVISTA ARACELITANA

PUBLICACIÓN BIMENSUAL ILUSTRADA  
Con censura eclesiástica

APOLOGÉTICA

HISTORIA † † †

SOCIOLOGÍA †

FEMINISMO † †

LITERATURA †

BIBLIOGRAFÍA

CRÍTICA † † †

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

*Lucena, un año..... 3'50 pesetas. | España, un año..... 4 pesetas.*  
*» semestre.... 2 » | Extranjero, un año..... 5 francos.*

PAGO ADELANTADO

Administración: Jaimes, 12



# VENTA DE AGUA

Se venden participaciones del rico y abundante manantial descubierto en el arroyo de «Doña Elvira», de este término.

Para precio y condiciones, así como para examinar, el que desee, los documentos correspondientes a la inscripción en el Registro de la Propiedad tanto del manantial como de la servidumbre de conducción de aguas a la población, pueden entenderse con D. Francisco Serrano Rivera, Quintana, 15.

## *Fotograbados de Ntra. Sra. de Araceli*

Tamaño 30×40, en cartulina couché 50×65, á 1'50 pta.  
 » » en papel » » 1 »

**SE VENDEN EN LA IMPRENTA DE TENLLADO**

## VELAS DE CERA

### PARA EL CULTO

LITÚRGICAS GARANTIZADAS

#### MARCAS REGISTRADAS

Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.  
 Calidad NOTÁBILI para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

Resultado completamente nuevo, y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS Á ULTRAMAR

FABRICANTE: Quintín Ruiz de Gauna

VITORIA (España)

**CHOCOLATES** de Quintín Ruiz de Gauna

ENVÍOS Á TODAS PARTES

VITORIA (Álava)



# Revista Aracelitana

Año III

LUCENA 7 DICIEMBRE 1912

Núm. 59



Purísima Azucena  
Cuyo tallo atraviesa a la serpiente,  
Que de veneno llena  
Se retuerce a tus plantas impotente;

Virgen, a quien entonan  
Cantos mil de la gloria en los confines;  
Y con lirios coronan  
Los más puros y santos querubines;

¡Oh casta! ¡oh pura! ¡oh santa!  
¡Oh bendita entre todas las mujeres!  
Tu pureza me encanta:  
Hazme inocente, como tú lo eres.

R. V., S. J.





## La Inmaculada Concepción y España

Ha sido y es España la nación mariana por excelencia, la más fina y fiel amante de María, y por ende la nación más devota del misterio de la Inmaculada Concepción.

Esto no sería difícil, pero sí largo, el ponerlo de manifiesto. Recoger los testimonios que de su creencia nos ha dejado la antigüedad cristiana y aquilatar su valor histórico y dogmático, poner en claro los orígenes de la fiesta de la Concepción en nuestra Iglesia, describir lo extenso y arraigado de la devoción en clero y pueblo, en religiosos y seglares, príncipes y vasallos, y dar cabal idea de lo que a su dilatación y aumento por todo el mundo, ha contribuido en los últimos siglos la nación española, obra sería que requiere más espacio del que disponemos. Pero vamos a manifestar un especialísimo carácter de este hecho histórico, que parece inverosímil, y es, que el más abstruso de todos los misterios de María, ha sido en España, objeto de la más popular de las devociones, encendidas en los corazones de los fieles, por los celestiales atractivos y las prerrogativas inefables de la Virgen Madre.

Claro está, que la inteligencia de los misterios estrictamente dichos, que propone a nuestra fé la Religión cristiana, tan sellada está para los más sutiles entendimientos, como para los rudos ingenios de la plebe ignorante. Pero aunque no alcancen a rasgar el sagrado velo del misterio, mucho pueden las investigaciones teológicas de los sabios para hallar razones que manifiesten, ya la ausencia de la contradicción a primera faz en algunos imaginada, ya las congruencias que dan alguna vislumbre de las verdades altísimas impenetrables, en el destierro de la vida, a la espléndida luz de la evidencia. Esto ha hecho comunmente, que tales materias, antes que la definición infalible de la Iglesia desarrollara el dogma, interesaran a los sabios y fueran asunto de sus ardientes polémicas, pero permanecieran indiferentes para el pueblo, como luchas trabadas en una región superior y distinta de donde el pueblo vive.

Todo lo contrario ha ocurrido, no obstante, al tratarse de la *Concepción Inmaculada de María*, dogma que excitó en nuestro pueblo ardentísimos amores, ¡cosa admirable! precisamente cuando lo discutían y ponían en tela de juicio popularísimos teólogos de una de las Órdenes religiosas más simpáticas a los españoles por la nacionalidad de su egregio fundador.

No es nuestro propósito recordar aquellas muestras de devoción, llevadas en ocasión hasta el tumulto, con que se interesaba el vulgo *analfabeto*, como ahora se dice, por las sutiles disquisiciones de los teólogos acerca de este amado misterio. Solo queremos insistir en señalar el hecho, que la definición dogmática fué, ante todo, deseada con ardientes anhelos y solicitada con todo género de instancias por el pueblo español; que fué un acontecimiento eminentemente *popular*.



Y por que esto es tanto más admirable cuanto el misterio de la Inmaculada Concepción de María está más remoto de nuestra limitada inteligencia y especialmente de la ruda comprensión de ignorante vulgo, no podemos dejar de reflexionar sobredicha aparente anomalía y buscar la causa que pudo determinarla.

Parécenos que ese amor apasionado del pueblo español a María sin pecado concebida, pudo nacer de la lucha secular sostenida por nuestros mayores, por la patria y por la fe, con el enemigo a quien consideraban simbolizado en la sierpe hollada bajo el pié immaculado de María.

María Inmaculada es, por excelencia, la *mujer vencedora* de la serpiente; es la mujer apocalíptica *que huella con sus pies la luna*. Y ¿quien ignora que la luna, conculcada por María era la enseña del islamismo? Y ¿quien no vé la congruencia con que María, adorada por los españoles, blasfemada por los musulmanes representaba en el misterio de su Inmaculada Concepción *el triunfo tolal*, completo de España sobre los enemigos de la fé y de la patria?

Cabe pues concebir que el pueblo Español, preocupado durante ocho siglos con la idea que constituía el centro de su vida, de rescatar del poder de los moros el solar de la nación y restablecer en él la fé de Recaredo, no miró en la luna que está a los pies de María Inmaculada, sino la imagen del mahometismo vencida. Aquella media luna que tantas veces vió luchar con siniestros fulgores en los estandartes de la morisma y en los minaretes de las mezquitas musulmicas; aquel símbolo que, si unas veces iba delante de la cruz de las cristianas enseñas, otras avanzaba como funesto cometa por las tierras reconquistadas á costa de tanta sangre ¿cómo no había de verle nuestro pueblo con fruición y esperanza, hollada por el pié virginal de Maria, la estrella de nuestras victorias y la señora de nuestros corazones?

De aquí nació, a nuestro parecer, esa devoción profunda y eminentemente popular de los españoles a María Inmaculada, entreñada en las vísceras de nuestros mayores y palpitante aún, como herencia dichosa, como nobilísimo *atavismo* si así quiere llamársele, en los corazones de nuestros coetáneos, tan degenerados en otros conceptos de aquella antigua y proverbial religiosidad española.



LA CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Aquel dragón soberbio  
Cuyas doradas alas  
Cayeron en la noche,  
Nacieron en el Alba;  
Aquél por quién perdieron  
Las dos primeras almas  
La original justicia,

De nuestra muerte causa,  
Guardando está la puente  
Por donde todos pasan  
El río de la culpa  
De nuestra vida humana.  
Blasón de letras negras  
En una piedra blanca:



«Aquí, soberbio dice,  
 Cuantos nacieron pagan.»  
 Más despues que pasaron  
 Mil reyes y monarcas  
 Llegó una hermosa Niña,  
 Que es Madre de la Gracia,  
 Pasar quiere sin pecho,  
 Que quién a Dios aguarda  
 Para darle los suyos,  
 No ha de pechar esclava.  
 . . . . .  
 Para la blanca Niña,

Que es la Paloma blanca  
 Que con el ramo verde  
 Eterna paz señala.  
 A hablarla no se atreven,  
 Mas las soberbias guardas  
 Y quien con ella viene  
 Tienen estas palabras:  
 —Ténganse todos y ninguno pase.  
 —Pase la niña que del Sol es Alba  
 —Ténganse, digo, y todo el mundo pa-  
 —Afuera, afuera, guardas, [gue,  
 Que la Madre de Dios no debe nada.

LOPE DE VEGA.

DE MIS RECUERDOS

## Lucena en la Víspera de la Inmaculada

Han pasado por mi mente remembranzas de otros tiempos de recia fé, de cristianas costumbres, cuando en mi Lucena amada no había casa donde no se pusieran iluminaciones en la noche vispera de la fiesta de la Limpia y Pura.

Era aquella, en mi casa, una noche en que se interrumpía la severa costumbre de acostarnos casi al toque de oraciones. Embozado en su capa, mi padre, después de cerciorarse mi madre de que mi abrigo y mi tapabocas no dejaban rendija, por donde se pudiera colar el vientecito helado de las noches de Diciembre, salíamos *a ver las iluminaciones*. Yo no sé si será que a través del tiempo transcurrido, se ha ido agrandando en mi imaginación el espectáculo aquel de las iluminaciones; el caso es que sin que existieran entonces ni los potentes focos eléctricos, ni el cegador acetileno, ni aun apenas el petroleo, desde «Los Cambrones» hasta «La Madre de Dios de la Cabeza», Lucena convertíase en un ascua de oro, o a lo menos a mí me lo parecía. Y tenía aquello una nota originalísima, típica, eminentemente lucentina: colgados de las grandes rejas de las casas de los adinerados, lo mismo que de la ventanita de *la sala*, en las casas de los jornaleros, aparecía, reluciente velón, brillando como el oro, con sus cuatro mecheros encendidos, donde el aceite de la casa daba para ello, o con una sola luz, que a veces ardía con el aceite que se había suprimido en la pobre comida de aquel día, pero ¡faltar la luz a la Purísima en una casa del pueblo de la Virgen de Araceli, eso nunca!

He vuelto a pasear las calles de Lucena, en la víspera de la Inmaculada, en uno de estos últimos años, y he dudado si estaba en mi pueblo. Ya no he visto rebrillar los clásicos velones... ¡velones, en estos tiempos en que ful-



gura la electricidad por to las partes! Pero es el caso que tampoco he visto en nuestras rejas, en nuestros balcones los focos eléctricos. He recorrido calles enteras sin que ni una luz brillara en señal de regocijo por la fiesta más española, más íntimamente sentida en todos los pueblos de nuestra patria. Yo no puedo creer, que ya no aliente la fé y el amor á la Virgen en los corazones lucentinos, pero ¿porqué hemos de ocultar esa fe y ese amor, en el fondo de nuestros hogares? No suprimamos de nuestras costumbres lo que tienen de santa, de dulce poesía, de robusta fe.

En muchos de los elegantes estrados de casas grandes de Lucena, sobre artísticos muebles, álzanse monumentales velones, a los que se les ha aplicado en sus mecheros lamparitas eléctricas. ¿No serian éstos,—colocados en nuestros balcones,—la síntesis de la legendaria Lucena y de los modernos adelantos, esto es: la industria que ha dado a nuestro pueblo fama mundial, con el símbolo del progreso, la electricidad, rindiendo tributo de amoroso homenaje a la Inmaculada Virgen María y a las tradiciones patrias.

MARTÍN HURTADO.

## Maria Reina de la Creación

### en el Misterio de su Concepción Inmaculada

*Cuando echaba Dios los fundamentos de la tierra, con Él estaba yo ordenándolo todo. (Prov. VIII, 29.)*

De su solio de nubes.  
Sentado, cual Señor, en la eminencia,  
Con honda complacencia  
Sus obras contemplaba el Hacedor;  
Y vió bajo sus plantas  
Alzarse cristalino el alto espacio,  
Cual gigante palacio,  
Lleno de aromas, música y fulgor.

Entre las maravillas.  
Que el gran palacio por doquier encierra,  
Le parece la tierra  
De flores recamado un escabel:  
Sobre ella, a grande altura,  
Tendiendo en pliegues sus azules velos,  
A semejan los cielos  
De oro bordado espléndido dosel.

Al ver tanta hermosura,

Lleno Dios de inefable regocijo,  
 «Ea!, formemos,—dijo—  
 Una Reina que ocupe este sitio».  
 Y a su dulce sonrisa,  
 Más bella que la Aurora sonrosada  
 Del seno de la nada  
 Surgió a la vida un Alma virginal.  
 Traía por adornos  
 De la gracia la blanca vestidura,  
 Y mirando a la altura  
 Suave canto elevaba al Criador:  
 «¡Oh, bendito!—decía;—  
 Cuando echó de la tierra el gran cimiento  
 Tuvo en mí el pensamiento  
 Y en su pecho las llamas de mi amor.  
 »Yo he sido levantada  
 Como la oliva en la feraz ribera,  
 Y en Cades la palmera,  
 Y en la cumbre del Líbano el ciprés.  
 Llena de tus bondades  
 Tu excelsa criatura, oh Dios, te alaba!»  
 Y, llamándose esclava,  
 Postróse agradecida ante sus pies.  
 Con amoroso anhelo  
 Sus ojos el Eterno puso en Ella;  
 Y al mirarla tan bella  
 A sí mismo se daba el parabién:  
 «¡Toda, toda es hermosa,  
 Y no hay en Ella mancha!—repetía.—  
 Levanta, Amada mía;  
 Hermosa mía y mi Paloma,... ven!  
 «Eres entre mis siervas  
 Como azucena cándida entre espinas;  
 Vaso de clavellinas,  
 Para mí tu florido Corazón:  
 Ven conmigo a mi huerto,  
 El encanto serás de mis jardines,  
 Te amarán serafines,  
 Reina te aclamará la creación!»  
 Dios mismo por su mano  
 Las criaturas le ofreció más bellas:



Coronóla de estrellas,  
Formóla con el sol manto imperial;  
Y porque de María  
Labrase aun el averno la fortuna,  
Calzóla con la luna  
Y sometió a sus pies la hidra infernal.

Mostrósel a los ángeles,  
Que la ensalzaron con solemne fiesta:  
« Quién—decían—es Esta  
Que viene como Aurora de su Dios?  
Se reclina en su Amado  
Cuyos brazos con gozo la sostienen;  
¿Veis cómo van y vienen  
Palabras de ternura entre los dos?»

»Volemos en pos de Ella,  
Ansiosos de escuchar su suave acento,  
Que al que le oye un momento  
Por una eternidad le hace feliz!»  
Y entre doradas nubes  
La cercaron formando regio trono,  
Y en su más dulce tono  
La aclamaron del cielo Emperatriz.—

¡Llegad, llegad mortales,  
Prendados del encanto de María!  
¡Circundadla a porfía  
Con las flores del campo y del verjell:  
¡Llamadla en vuestros himnos  
De Jericó la rosa más lozana;  
Llamadla Soberana,  
Y gloria y regocijo de Israel!

¡Honrando su pureza,  
Mil ermitas alzad y mil altares:  
A orillas de los mares,  
En el monte, en el prado y el erial:  
Un orbe colocadla  
Por pedestal donde imprimir sus huellas;  
Sea azul con estrellas  
De esta princesa el pabellón real!  
Que al darla Dios por templo  
Cuanto el espacio en su extensión encierra,  
Pone a sus pies la tierra,



Cual de flores magnífico escabel;  
 Y, Reina al proclamarla,  
 Tiende sobre Ella el trasparente velo  
 Del estrellado cielo  
 Para formarla espléndido dosel.

G. GONZÁLEZ PINTADO, S. J.

PARA LAS DAMAS

*Recetario económico*

Cuando llegan las grandes festividades suelen procurar las jóvenes engalanarse más que de ordinario, y siendo el día de la Inmaculada Concepción una de las mayores para las Hijas de María, queremos ayudarlas a embellecerse en honor de su Madre hermosa, para lo que vamos a darles varias magníficas recetas, porque, ya lo sabeis, no es incompatible la piedad cristiana con el cuidado y aun el adorno que conviene prestar a la apariencia exterior; particularmente en la edad juvenil.

Por eso deseando hacernos agradables a nuestras lectoras, Hijas de María, hemos copiado para ellas lo siguiente, que les rogamos lean con atención ensayando todas y cada una de las fórmulas, de cuya eficacia respondemos.

*Agua maravillosa para dar frescura a la tez: La costumbre de levantarse temprano.*

*Crema que embellece los labios como ninguna otra: La sonrisa de la benevolencia.*

*Cold-cream* que aplicado al rostro, le da la belleza de los ángeles: *La inocencia y la modestia* (Consérvese con cuidado, porque se altera con el mucho aire exterior.)

*Loción* para evitar las arrugas que desfiguran el cutis: *Alegria de buena conciencia.*

*Pasta para las manos* (aplíquese diariamente) *el trabajo.*

*Esencia exquisita* que conserva suavísimo perfume en todo tiempo y en todos los climas, y que atrae los corazones hacia las que la tienen: *la virtud.*

*Sobre impermeable* para conservar, en toda su frescura los anteriores cosméticos: *Un cuarto de hora de meditación todos los días.*

No necesitamos insistir en la utilidad práctica de esas *recetas*, a vosotras, Hijas de María, especialmente dedicadas. Una sola observación os haremos. Los cosméticos materiales, polvos, pinturas, tintes más o menos disimulados tienden a suplir o semejar la belleza; los arriba citados la dan en realidad a los rostros más irregulares, sin que el tiempo ni la enfermedad puedan destruirla, y esa belleza es la única que os hará agradables a vuestra Madre Purísima la Inmaculada Virgen María.



## CRÓNICA

= Leemos en los periódicos de Madrid la lista de los pueblos en los que, previa la separación de sus oficinas de telégrafos y correos, ha de instalarse el giro postal. Con gran extrañeza hemos visto que en tan numerosa lista no figura el nombre de nuestra Lucena.

Creemos sinceramente en el amor a nuestro pueblo, de los lucentinos de la actual política, y por eso no dudamos que harán una enérgica reclamación al Diputado a Cortes por el distrito, para que en Lucena se implante tal reforma exigida por la importante riqueza y creciente movimiento comercial de nuestra ciudad.

= Están haciéndose obras importantes de reparación en la ermita de Sta. Lucía, que se hallaba, en parte, ruinoso. Las obras se han costeado por personas devotas de la Santa, que generosamente se han prestado con sus limosnas, y en uno de los próximos números de esta REVISTA daremos un extracto de la cuenta de los ingresos y gastos habidos.

Estando próximo el día de la Santa Titular de esta ermita, es de esperar se celebre solemnemente, en ese día, la restauración.

= Con la espléndida solemnidad de costumbre, celébrase la novena que las Hijas de María dedican a su Inmaculada Madre. Están siendo muy alabados los sermones en los que han sido desarrollados temas de gran oportunidad por los oradores Sres. Espinar, Córdoba y Povedano que han rayado a extraordinaria altura. En el adorno de los altares han demostrado las señoritas de la Junta, exquisito gusto y verdadero arte.

= Se encuentra ejerciendo el cargo de Juez de 1.<sup>a</sup> Instancia, por ausencia del señor Cuenca Romero, el Juez Municipal don Francisco Lucas Ruiz de Castroviejo, sustituyéndole en este Juzgado el Sr. Huertas Alhama.

= Los dependientes de comercio de ultramarinos de esta ciudad, han elevado al Excmo. Sr. Presidente de la Junta Provincial de Reformas Sociales, respetuosa instancia para que se dé cumplimiento a la Ley del Descanso Dominical. En ella hacen constar que desde el mes de Julio de 1911, vienen practicando gestiones particulares con este fin, habiendo sido atendidas sus peticiones por la mayoría de sus jefes, pero fracasando siempre por falta de unanimidad.

Celebraremos que al fin consigan ver realizadas sus justas pretensiones.

Los GRAINS DE VALS, laxantes, purgantes y depurativos, regulan admirablemente el funcionalismo hepático y gastrointestinal. Dosis: uno o dos granos al cenar. Venta en Farmacias.

= La tradicional y popular novena a la Inmaculada, en la iglesia de los Padres Franciscanos, revestirá, en este año, mayor solemnidad, si cabe, que en años anteriores; el espacioso templo ha quedado hermosísimo con los trabajos de pintura últimamente en él realizados; la parte de canto la desempeñarán los niños de las Escuelas de San Antonio, cuya esmerada ejecución en el litúrgico canto gregoriano hemos tenido ocasión de elogiar ya otras veces; de los sermones estarán encargados los RR. PP. Franciscanos y su legendario entusiasmo por la excelsa Patrona de la Orden Seráfica, vibrará, sin duda, en sus oraciones sagradas.

= Puede darse ya por terminada la recolección de la escasísima cosecha de aceituna, habiendo resultado toda ella picada de la *mosca*; terrible plaga, para combatir la cual no sabemos se hayan puesto en práctica los medios que están en nuestra mano.

Con las lluvias de estos días se han llevado a cabo en buenas condiciones las operaciones de siembra, que tan retrasadas estaban a causa de la sequía.

Empléese las mejores aguas minerales



alcalinas embotelladas: VICHY-HÓPITAL (estómago) VICHY-CÉLESTINS (riñones), VICHY-GRANDE-GRILLE (hígado). Son insustituibles.

— En el día de ayer ha fallecido la Sra. D<sup>a</sup> Dolores Fernández y Jiménez, esposa del Delegado, en esta, de la «Electra Industrial Española». Reciba el señor Ávila nuestro pésame y que Dios conceda el eterno descanso al alma de la finada.

Pídase SAL VICHY-ETAT, para bebidas, COMPRIMIDOS VICHY-ETAT, efervescentes, y PASTILLAS VICHY-ETAT,

en sus envases de origen. Rehúcese toda imitación.

## Boletín comercial

### Precios del mercado de Lucena

Aceite añejo corriente, a 12'25 ptas. @.  
 Id. fresco a 11'75 « «  
 Trigo recio de 11,00 á 11'75 ptas. fg.  
 Cebada a 9'25  
 Habas a 12.  
 Garbanzos, de 17'50 en adelante.  
 Escaña, 7'00

Tarjetas postales con vistas de Lucena Se venden en la Imprenta de Tenllado.

# LA LUCENTINA

Francisco Serrano Rivera



Fabrica de aceites y conservas

Marca registrada

LUCENA  
(CÓRDOBA)

y demás enfermedades del vientre se curan pronto y bien, aun en los casos que fracasen todas las medicaciones,

## EL ESTRENIMIENTO

con el sencillito y célebre REGULADOR DE LAS DIGESTIONES MATILLA

Este singular e inofensivo producto vegetal se usa solamente en lavativas y es tal su bondad y eficacia que alivia desde las primeras dosis.

Se vende en Córdoba: Farmacia de Fuentes, Buque de Hornachuelos, n.º 10. — Caja con 20 dosis 3 ptas. Se remite por correo por 3'75. El pago después de la cura a quince días fecha del envío. Los pedidos por correo a J. Matilla, en Toro.

NOTA. — Persuadido por experiencia propia de la bondad y eficacia del Regulador creemos cumplir con un deber humanitario, recomendándolo a todos los que sufran enfermedades del vientre. Es verdaderamente maravilloso y es lástima que la humanidad no lo conozca — Fr. Antonio de la Concepción, Presbítero.